



EL DOLOR NO ES CASTIGO DE DIOS

DIA DE SILENCIO Y DE RESPETO PARA TODOS LOS DIFUNTOS

Carta de Conchiglia

Prot. 08.162 - 02.11.08

Queridos hermanos y queridas hermanas,
hoy es día de silencio y respeto para todos nuestros difuntos y para las Almas más olvidadas del Purgatorio.

NO TENGAN MIEDO DE MOSTRAR VUESTRA FE. SI SON CREYENTES ES MÉRITO DEL ESPÍRITU SANTO Y LA FE ES UN DON QUE PROVIENE DE DIOS.

Es vuestra conquista mantener viva la Fe, pensando siempre en Dios Creador del Universo. Con actos y obras tienen que regarla, con cantos e himnos tienen que cuidarla, con ruegos santos tienen que testimoniarla y también en el dolor habrá consuelo procedente del Amor de Dios.

EL DOLOR NO ES CASTIGO DE DIOS.

El dolor es la consecuencia del Pecado Original causado por el Primer Hombre Adán y desde aquel día ha entrado en el mundo la Muerte. Relean y mediten la carta que habla del Pecado Original. El dolor es purificación, es incienso puro, está en el Alma adorante, sacude los inertes, inebria a los creyentes. El dolor se desvanece con la muerte ya que la muerte conduce a la Verdadera Vida, aquella Vida que Jesús ha prometido a todos aquellos que Lo escucharán e imitarán. Nadie acaba cuando exhala, Dios dona a todos el tiempo de entender y de saber adonde irá a acabar según aquello que decidirá. Depende de ustedes la elección entre el bien y el mal, hasta el último instante tendrán esta oportunidad, nadie podrá decir « *no sabia* », Dios da a todas las misma libertad.

ROGUEMOS...

*Te agradecemos y te bendecimos Padre,
por el Don de la Vida que nos has dado y por todas las maravillas que están en el mundo.*

O Padre... bendice a todos los hijos muertos en esta noche y en este día.

O Madre... acoge benévola sus almas y presentalas al Padre.

*O Ángeles todos... acojan con cantos de alabanza a los nuevos mártires de hoy
y tú madre Terra... acoje sus restos mortales*

y conservalos para el gran día que Dios ha prometido...

ya que en el Ultimo Día les dará un cuerpo de Gloria.

O flores y árboles todos... adornen la tierra que acoge aquellos cuerpos

y hagan de el un jardín de sombra florido... sea de gozo al menos para los ojos...

aquellos ojos que miran el estrago perpetrado a los seres queridos.

O lluvia... baña la tierra para que aquellas flores nunca marchiten.

O viento... mueve las frondas de los árboles

para que su sonido haga de canto a todos aquellos muertos.

O sol... ilumina la Tierra para que quien ha quedado en vida mire bien aquello que ha hecho

ha destruido vidas humanas preciosas a Dios apoderándose de un derecho que sólo es de Dios Padre.

Amén.

O Señor Dios...

*Padre Omnipotente y Eterno que has atraído hacia Ti las Almas de todos aquellos hijos
qué inocentes han caído bajo los golpes de sus asesinos
consuela a las madres de las víctimas y consuela a las madres de los verdugos...
ambas son madre que lloran a sus hijos.*

Amén.

Queridos hermanos y queridas hermanas,
Dios los bendiga
y la Divina María, Nuestra Señora de Guadalupe los proteja
en el Nombre del Padre
de la Madre
del Hijo
y del Espíritu Santo.
Amén.

Conchiglia

